

**Ficha bibliográfica:** Fernández, J. “Estética e Interculturalidad: Expresión del Alma Trágica en el Cine de Pasolini” Comunicación, No. 5, 2007, 363-376.

**Disciplina del conocimiento:** estudios filosóficos.

**Objetivo del texto:** analizar la obra cinematográfica de Pasolini en relación con su carácter estético y expresivo.

**Principales hipótesis:** la obra cinematográfica de Pasolini se constituye como una experiencia estética que representa de manera simbólica la realidad y la tragedia del ser humano.

**Conceptos:** cultura; experiencia estética.

**Aspectos metodológicos:** análisis teórico.

**Resumen:**

El autor inicia su análisis sugiriendo que en el marco del diálogo intercultural es necesario definir el concepto de cultura. Así plantea que este es un concepto polisémico, sobre el cual, a partir de su abordaje desde distintas disciplinas, se pueden identificar tres concepciones generales: 1. Cultura referida al nivel de desarrollo intelectual de un individuo; 2. Cultura se relaciona con las formas propias de ser de los grupos, con criterios de distinción particulares; y 3. Cultura se relaciona con los procesos institucionales, científicos, industriales y artísticos, y con las políticas de unos estilos de vida colectivos. El autor considera que las anteriores concepciones permiten relacionar la cultura con la organización social, y comprenderla como el resultado de la capacidad de comprender y organizar la realidad, y de establecer vínculos con otros colectivos diferentes.

A partir de lo anterior el autor sostiene que no se puede hablar de cultura, sino de culturas, pues no existe una cultura única. Se hace conveniente referirse a culturas con estilos de vida y universos simbólicos distintivos, que históricamente han mantenido relaciones de comunicación, confrontación, sometimiento, convivencia, entre otras formas. El autor complementa argumentando que las culturas desarrollan modelos sobre la realidad, con símbolos insertos e inteligibles cuyo valor comunicativo se impone por la colectividad.

El autor plantea que la comprensión de una determinada cultura se posibilita en la consideración de los juegos de lenguaje, como por ejemplo la reflexión filosófica o la experiencia artística, y remitiéndose a los mundos simbólicos en que se vinculan sus miembros. Con este planteamiento comienza a hacer referencia a la expresión del alma trágica en la obra cinematográfica de Pasolini, que, citando a Jiménez (1993), es entendida

como la experiencia estética que pretende recrear la sacralidad del hombre y situarse como una crítica de la Modernidad.

El autor continúa su análisis haciendo referencia a la forma en cómo distintas disciplinas han planteado el origen de la cultura a partir de las estructuras neurofisiológica y social del hombre. En este punto hace referencia a Zambrano (1989) quien plantea que el pensamiento occidental se ha caracterizado por un interés en conocer quién es el ser humano. Este interés, en forma de interrogante, puede analizarse a partir de la “experiencia del espejo”, que se plantea como una metáfora sobre la forma en cómo el individuo se hace libre al adquirir consciencia de sí mismo y de los otros, y al reconocer la realidad a partir de su propia existencia. Según este mismo autor, el ser humano trata su inquietud intelectual por medio de la imaginación creadora, por lo que el espejo se sitúa como una expresión figurada de la imaginación; el espejo puede proyectar visiones del mundo imaginario.

La referencia que se hace a la “experiencia del espejo” servirá más adelante para comprender el carácter comunicativo y político de la obra de Pasolini.

Después de referirse a esta experiencia, el autor sostiene que para la cultura occidental, los términos tragedia y otros relacionados con este, tales como alma trágica y universo trágico, son formas diferentes de expresar un proceso dramático que vincula pensamiento y sensibilidad, para conocer acerca del ser humano. Las interpretaciones que sobre el ser humano propone el proceso dramático trágico, objetivadas por medio de lenguajes como el de la poesía, la filosofía y el teatro, parten de la experiencia vital, concreta, pero trascienden de estas dimensiones y se tornan universales, porque son reflejo del conflicto existencial del hombre.

En esto el autor hace referencia a Pasolini (1995) sosteniendo que este concibe el surgimiento de la tragedia del ser humano a partir de la conversión de su condición humana en un artificio mecánico, expresado en la degradación basada en los excesos materialistas del desarrollo. A partir de esta referencia el autor comienza a analizar algunas de las obras de Pasolini, como la *disperata vitalità*, de 1999, que según el autor afirma por primera vez el alma trágica, al expresar la angustia que experimenta al conocer la muerte de su hermano. Desde esta expresión se refleja el drama que padece Pasolini como hombre, en cuanto a su carácter existencial, y como poeta, en la cuestión de sus limitaciones para representar la realidad.

A partir de este reflejo de la experiencia vital de Pasolini, el autor plantea que las obras cinematográficas, como experiencias estéticas que recrean simbólicamente la realidad, pueden mostrarse como espejos en los que el hombre puede interpelar su enigmática condición e identificarse con las imágenes proyectadas. El autor entonces menciona tres obras fundamentales de Pasolini sobre las que plantea que se constituyen como experiencias estéticas que expresan vivencias e interpretaciones de Pasolini sobre sí mismo,

pero también sobre los modelos de realidad de la tradición cultural en la de que manifiesta ubicarse. Estas obras son el *Evangelio según Mateo*, *Edipo Rey*, y *Medea*.

Según el autor, en el curso de sus obras, Pasolini se sustenta en un universo simbólico que reconoce la pluralidad antropológica universal, señalando un tipo de relativismo cultural servil de la tolerancia. Así sus obras adquieren el carácter de juegos de lenguaje con una vocación intercultural que destaca la diversidad cultural e histórica de los contenidos que las inspiraron.

En esto el autor hace un breve análisis de las tres obras mencionadas anteriormente, para concluir que estas se orientan a interpretar la realidad del ser humano manifestada en su tragedia contemporánea, que es la reificación.